

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

GALICIA

REVISTA • ILUSTRADA

Director: Dr. D. MANUEL VIDAL Y RODRÍGUEZ



VISTA GENERAL DE PAZOS DE ARENTEIRO

Año III.—Núm. 10.—Madrid, 15 de Mayo de 1908.—Colegiata, 20.

TIJERETEO POR EL ABATE LEPE

La Guerra y la Industria. Sus víctimas.

Si vis pacem, para bellum; esto es, si quieres la paz, prepara la guerra. Así reza del antiguo axioma, que significa, como vemos, una verdad indestructible, digan lo que quieran los soñadores y los diplomáticos ñoños, que allá en La Haya entretienen sus ocios, de vez en cuando, haciendo cábalas sobre lo que podría ser este mundo terrenal si todos fuéramos ángeles y serafines (1).

No hay más que un remedio para evitar la guerra de las armas, pero sin perjuicio de luchar á mordiscos y á puñetazo limpio; este remedio, que sería la mayor conquista del siglo xx, es *el desarme general*, y para llevarlo á cabo, de una vez, y con toda solemnidad, lo más sencillo sería atar con fuertes lazos las *latas conferencias* melancólicas, archivarlas para que no se pierdan, cargar los colosos marinos de acero con armas y pertrechos, y, emulando á los diplomáticos, reunirse en conferencia sobre las blandas aguas del inmenso mar y hundir en sus profundos abismos, fusiles y cañones, armas blancas, cartuchos y municiones, todo ese arsenal de máquinas y accesorios que el hombre ha inventado y sigue inventando para dominar á la *fiera humana*: todo, todo, al fondo del Océano...; pero, ¿quién es el que le pone el collar al gato?

Y puesto este *sueño de loco* en práctica, ¿qué se haría de los millones de brazos que funden y preparan todos esos elementos de destrucción, mantenedores de inmensas industrias y sostenedores de millares de seres?

Es horrendo pensarlo, pero reconozcamos que *la lucha es la vida*, y después de todo, ¿no venimos á este mundo ajusticiados?... Para formarnos idea de los gastos que exige la *seguridad de la paz de las naciones*, veamos unas curiosas estadísticas.

—Los últimos presupuestos anuales de Guerra y de Marina.

	Millones de pesetas.		Millones de pesetas
		Suma anterior.	7.534
Inglaterra.....	1.850	Turquia.....	115
Rusia.....	1.260	Holanda.....	92
Alemania.....	1.090	Bélgica.....	94
Estados-Unidos.	1.060	Portugal.....	47
Francia.....	990	Rumania.....	40
Austria.....	386	Bulgaria.....	33
Italia.....	410	Suiza.....	29
España.....	182	Grecia.....	29
Japón.....	182	Dinamarca.....	25
Suecia-Noruega.	124	Servia.....	23

Suma y sigue. 7.534

TOTAL..... 8.031

Lo que cuesta á cada habitante el sostenimiento de los ejércitos. — La distribución de estos presupuestos entre la población de cada país, acusa las partidas siguientes por habitante:

	Pesetas.		Pesetas.
Inglaterra.....	44	España.....	10
Francia.....	25	Rusia.....	9,40
Alemania.....	19	Portugal.....	9,40
Holanda.....	18	Bélgica.....	9,30
Suecia-Noruega.	17	Servia.....	9,10
Estados-Unidos.	13,50	Bulgaria.....	9
Italia.....	12,60	Suiza.....	8,60
Grecia.....	12,20	Rumania.....	6,70
Austria.....	10,30	Turquia.....	5
Dinamarca.....	10	Japón.....	3,90

Relación entre los habitantes y soldados de diversas naciones. Por cada soldado hay los siguientes paisanos:

Francia.....	61	Austria.....	111
Suecia-Noruega.	76	Rusia.....	115
Alemania.....	86	Holanda.....	127
Servia.....	90	España.....	137
Grecia.....	91	Portugal.....	139
Rumania.....	92	Bélgica.....	146
Bulgaria.....	93	Japón.....	212
Inglaterra.....	99	Dinamarca.....	219
Turquia.....	103	Estados-Unidos.	559
Italia.....	105		

El poder naval de las grandes Potencias al final de 1907. — Los acorazados de que disponen, contando solamente los que tienen menos de veinte años de existencia y servicios, son:

Inglaterra, 53,	con 680.000 toneladas.
Rusia, 11,	con 125.000.
Estados-Unidos, 26,	con 345.000.
Francia, 23,	con 290.000.
Alemania, 25,	con 297.000.
Japón, 12,	con 165.000.
Italia, 10,	con 124.000.
Austria, 9,	con 73.000.

Los cruceros acorazados, son los siguientes:

Inglaterra, 38,	con 477.000 toneladas.
Rusia, 3,	con 42.000.
Francia, 24,	con 170.000.
Estados-Unidos, 13,	con 160.000.
Japón, 10,	con 96.000.
Alemania, 10,	con 56.000.
Italia, 5,	con 39.000.
Austria, 3,	con 19.000.

Inglaterra tiene el tipo mayor de acorazado. — Los japoneses están construyendo dos de 19.000 toneladas. — Francia cuenta con uno de 18.000. — La mayor parte de los alemanes son de 13.000, y los Estados-Unidos tienen cinco de 15.000 y seis de 16.000. En la actualidad construye uno de 20.000 toneladas.

El coste de la guerra de Rusia con el Japón. — Según los datos estadísticos publicados por la *Revista de Artillería*, el coste total que la guerra ha representado para Rusia, en los ejercicios de 1904,5 y 6, se eleva á un total de 2.131.818.000 rublos. En esta suma están comprendidos los gastos de movilización, manutención y dislocación, deducidos los que supondría el sostenimiento de las fuerzas durante la paz; y, aumentados estos gastos con los que representan las pensiones como consecuencia de la lucha y los de reconstitución de la escuadra y adquisición de material, no es aventurado suponer que el coste total de la guerra sostenida con el Japón excede de 2.400 millones de rublos.

Las guerras de Inglaterra en el siglo XIX. — Del *United Service Magazine* tomo los siguientes datos:

El total coste de las guerras asciende á 1.262.863.711 libras esterlinas, ó sea 31.500 millones de francos.

Las guerras más caras han sido las de Napoleón (1793 á 1815), que costaron 800 millones de libras esterlinas, ó sea 20.000 millones de francos: la campaña del Transvaal, 250 millones; la de Crimea (1854 á 56), 100 millones, y la segunda campaña del Afganistan (1878 á 80), 18 millones. Todas estas guerras costaron á Inglaterra la vida de 700.000 soldados.

La industria es más terrible que la guerra. — Pero tranquilicémonos ante estas aterradoras estadísticas que sirven para maldecir la guerra, como si á ella sólo estuviera reservado el privilegio de la destrucción de las vidas y de los pueblos. No me permite el limitado espacio de estas dos columnas presentar á mis lectores una comparación entre las víctimas que produce *la industria y la guerra*, más como dato curioso y para que sirva de punto de meditación, fijémonos en el dato que voy á apuntar, expuesto hace corto tiempo por un miembro del Parlamento inglés á la consideración de sus compañeros y en apoyo de una moción en beneficio de los obreros industriales: «Desde 1898 á 1903, en las guerras sostenidas por Inglaterra, perecieron 8.678 hombres y han sido heridos 23.773. En el mismo período, y sólo en la Gran Bretaña é Irlanda, han perecido, EJECUTANDO TRABAJOS INDUSTRIALES, 125.056 PERSONAS, Y HAN SIDO HERIDAS, 700.000!!!...»

En otro *Tijereteo* ofreceré á mis lectores datos estadísticos que demostrarán de modo irrefutable lo que hoy solo cito para *abrir boca* á fin de que mediten sobre estas cosas *los que se la llenan* abominando de los presupuestos militares y considerando la guerra como la mayor calamidad mundial.

EL ABATE LEPE.

(1) La conferencia celebrada en 1907—según *Le Courier de la Paix*—, representa este bloque. 1.200 resmas de papel empleado en trabajos inútiles, ó sean 600.000 hojas, equivalentes á un resco de 2.000.000 de páginas, puestas en columna, alcanzarían una altura de 184 metros.

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

SUMARIO

Texto: Enrique Peinador, por El Cura de Avión.—*Camiño d'a feira*, por M. Pereira Moíño.—*Recuerdos de la Guerra de la Independencia: Acción de Paxos de Arenteiro*, por Miguel Losada.—*Galicia en Madrid*, por Juan del Monte.—*Necesidad de fomentar las vías de comunicación en Galicia*, por Castor R. del Valle Quintanilla.—*Movimiento literario de la quincena: A través de Galicia*, de El Hidalgo de Tor, por Basilio Alvarez; *Joyas cristianas. La obra de la Redención*, de Ramón Méndez Gaité, por Antonio Sarmiento; *La Hora trágica*, de Alberto Insúa, por Silvio.—*Galicia en América*, por Melitón Arias.—*Para Nuestros Agricultores*, por José María de Fornas.—*De Nuestra Tierra*, por Nuestros Corresponsales.—*De Nuestros Clásicos: Balada*, de Aureliano J. Pereira.—*Tijereteo*, por el Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Don Enrique Peinador.—Balneario de Mondariz.—Iglesia de Librás, primera que dió el toque de alarma.—Vista general de Pozos de Arenteiro.—El arco del puente cortado en donde murieron mayor número de franceses.—D. Alfonso Valenzuela.—El Hidalgo de Tor.—D. Ramón Méndez Gaité.—D. Alberto Insúa.



Don Enrique Peinador.

ENRIQUE PEINADOR

Hoy es un día de gran fiesta para los que escribimos GALICIA. Pocas veces la pluma resbala tan á gusto sobre las cuartillas como en la hora presente. Nuestro editorial de hoy va en busca de un hombre insigne y modestísimo; de un hombre que sin el estrépito de la algazara que crea reputaciones en el aire y forja prestigios de la nada, se levanta recio con todos los resplandores que da el bendito trabajo.

Con ser médico, y médico de positivo valer, Enrique Peinador aparece á los ojos del mundo con el carácter de industrial de altura. Creeríasele un caso de estupendo yanquismo esta vigorosa personalidad que tuvo el talento de lanzar sobre todo el haz de la tierra las famosas aguas de Mondariz, por él descubiertas.

Y ahora, si la legión de enfermos que las maravillosas aguas curaron entonase el poema que la gratitud cinceló, la figura de este ilustre gallego hubiera surgido con destellos de bienhechor de la humanidad; el descubridor tendría que oír el cascabeleo de la fama y hasta aguantar la pleitesía que se rinde al taumaturgo de la ciencia.

Pero buena la hubiéramos hecho. La proverbial humildad del gran gallego subiría á su rostro para encenderlo, y él, Peinador, siempre bueno y caballeroso, acaso no nos perdonaría el haberle llevado á la picota del ruido, siquiera, como en esta ocasión, fuese á golpe de justicia.

Hay hombres para todos los gustos. El señor Peinador es de los que creen en el santo y honrado silencio con la voluptuosidad de un asceta. No deja de ser este bendito egoísmo una rara virtud. Y cuenta que la imaginación poco tendría que trabajar para recoger el grandioso concierto que la humanidad agradecida entona en honra del patricio gallego. Las aguas de Mondariz llegaron á todas partes, sus virtudes curativas también; por lo tanto, hablar del descubridor sería hablar de un hombre extraordinario, y para hablar así de Peinador tendríamos antes que librar una batalla con su ingénita sencillez y cometer el pecado de irritar á un hombre inmune á toda vanidad. Nos declaramos vencidos, ya que eso no nos quita de sorprender al galeno que luce en su pecho la condecoración del héroe, ni al gallego entusiasta que se desvive á la continua por nuestra hermosa región.

Allá por el año 70, el Sr. Peinador se licenciaba en la Facultad de Medicina tras ejercicios

brillantísimos, y al poco tiempo, en 1871, era nombrado Médico Director del balneario de Caldelas de Túa.

Y fué también por aquel entonces cuando una epidemia de viruelas hemorrágicas adquirió proporciones horribles en El Grove. Ir á combatir el mal equivalía á jugarse la vida. No se trataba de casos más ó menos aislados; era un pueblo entero el que sufría los rigores del azote. Por otra parte, este avance que la ciencia ha dado para burlarse de la viruela en los días de hoy se hallaba casi embrionario por aquella época en nuestra Patria.

El Gobierno tuvo un acierto feliz comisionando al joven médico Enrique Peinador, que se prestó gustoso á ofrecer el holocausto de su vida en bien de sus semejantes, y fué tan heroico su comportamiento, que Su Majestad vióse obligado á concederle la Cruz de Epidemias, que desde entonces posee, y que no se otorga sino en juicio contradictorio.

Hombre de vasta cultura, de imaginación vivísima y de una grandeza de alma poco común, comprendió que el ejercicio de la medicina era ámbito poco espacioso para desarrollar sus facultades en bien de la humanidad, y se lanzó por otros derroteros tan hermosos cuanto inexplorados.

El año 1873 descubrió el riquísimo manantial de aguas bicarbonatado-sódicas, denominado Fuente de la Gándara por el lugar en que emerge, en el término de Mondariz, denunciando éste y el manantial de Troncoso como derivación y complemento del de la Gándara, manantial descubierto el año 1862 por el Abad Párroco de Mondariz D. Domingo Saga, pero casi desconocido entonces por no haber sido denunciado ni declarado de utilidad pública.

En esta fecha el Sr. Peinador no pudo incoar el expediente por no tener cumplidos los veinticinco años de edad, y tuvo necesidad de hacerlo su hermano mayor D. Ramón. En efecto: el Gobierno declaró de utilidad pública ambos manantiales, que fueron adjudicados á los señores de Peinador. La ley de Sanidad de aquel tiempo, en lo tocante á médicos de balnearios, autorizaba á los propietarios á nombrar médico de sus respectivos balnearios, y D. Ramón Peinador nombró á su hermano D. Enrique Director-Médico de los dos manantiales, cargo que desempeñó hasta que, modificada la ley de Mé-

dicos de aguas, le reemplazó el Dr. D. Isidro Pondal, que obtuvo dicha plaza por concurso.

Ya en este tiempo había llegado el Sr. Peinador á la edad de veinticinco años, y entró en posesión de la fuente por él descubierta y de la adyacente de Troncoso.

Desde entonces consagró toda su actividad, su vida, su alma entera al engrandecimiento del Balneario. No contando con grandes recursos, comenzó con modestia, y á medida que sus aguas iban adquiriendo nombre y fama iba engrandeciéndolo su establecimiento. Son incalculables los trabajos, las luchas incesantes que ha tenido que sostener bajo todos conceptos, obs-

que opera en las enfermedades para que están indicadas. Las eminencias médicas de todos los países las recomiendan eficazmente. En las exposiciones de París, Lisboa, Bruselas y Madrid obtuvieron siempre medallas de honor.

Una vez dicho esto, nadie desconocerá la utilidad y riqueza que da al país este Balneario y la exportación de sus aguas; desde Monforte puede decirse que comienza ya un venero de riquezas en Galicia merced á este establecimiento. Los caminos de hierro durante la temporada obtienen ventajas sin cuento. Las poblaciones y aldeas limítrofes venden todos sus productos con gran ventaja para suministrar



Balneario de Mondariz.

táculos casi insuperables, persecuciones instigadas por la envidia, por la codicia humana y secundadas por las pasiones políticas que le cercaban por todas partes. Pero de todo triunfó este hombre eminente. Hoy Mondariz es uno de los primeros balnearios de Europa en cuanto á instalación cómoda y espaciosa, con todos los adelantos de la moderna hidroterapia, con todo lo que el *confort* y la higiene exigen para comodidad de enfermos y turistas. Durante el verano acuden innumerables familias, no sólo de España, sino de Inglaterra, Francia, Portugal, de las Américas del Sur y del Norte, atraídas por la bondad de las aguas. La exportación de éstas asciende hoy á millón y medio de botellas, y cada año va en aumento merced á los prodigios

el consumo, no sólo del establecimiento, sino de los 21 hoteles que se alzan á la sombra del Balneario. Ciento veinte familias de empleados viven del trabajo que en él se les proporciona, y por dondequiera que se mire no se ven más que utilidad y ventaja para los habitantes de esta parte de Galicia. La misma ciudad de Vigo debe al balneario de Mondariz una entrada considerable durante el veraneo, ya que no hay agüista que deje de visitar el bellissimo puerto.

Pues el gallego insigne parece todavía eclipsar al industrial y al hombre de ciencia. Arde de continuo en su simpático rostro una llama que es fuego de amor hacia la tierra idolatrada. Cuando paseando por las calles de Madrid nos encontramos con Peinador, ó nos damos el

gusto de visitarle en su lindo hotel del barrio de Bellas Vistas, á sus ojos cansados por el trabajo, acude un reflejo de luz de la tierra, y en sus labios se precipita una expresión para hablarnos

de Galicia, siempre la Galicia de sus amores, que ama intensamente.

EL CURA DE AVION

CAMIÑO D'A FEIRA

Hoxe levanteime mais cedo, c'a-y-alba,
pra vel'as mariñas y estirar as pernas;
corrin, e senteime sobr'unhos penedos
qu'hay riba d'o atallo que vai a Maceda,
e mentras a parva tomaba, pensei
d'a xente que viña camiño d'a feira.

Si es xa mociña, ten pano amarelo,
pendentes de prata, zapatos de terna,
un mantelo novo, dengue e muradana,
como n'a parroquia non hay quen os teña,
roca en que fiare o liño y-a estopa,
medalla d'a Virxen e figa pr'as meigas,
—cosid'ô xustillo y o costado izquierdo
a unha, y a outra n'a tua faltriqueira—,
un par de cónchegas pra cantar os seises,
e n'o padeiro mostrar agudeza,
y-o *papel c'o signo* que sacan os páxaros,
¿á qué vas á feira?

O mesmo che digo, mozo fachendoso.
S'inda tés noviñas tod'as tuas prendas,
borceguís birados, calzas e polainas,
chaleque de grana, chaqueta e monteira
e capa cumprida de bó pardemonte,
cal n'hay unha dúcia que—¡xuróo!—as teña
en dez á redonda, nin tal vez n'a vila,
sacho que t'eslome cando a sacha seia,
un escapulario pr'as traiciós y-os lobos,
unha boa moca pra levar as festas,
y-a *horrible trigeria*, que cantan os cegos,
¿á qué vas á feira?

E ti, meu velliño, á quen os trabucos
deixaron sin eidos e sin a facenda
que herdache d'os teus, e xa sin un carto
non has de mercare porco nin xuvenca,
semente pr'o ano, nin carga de viño,

nin mallos pr'a trilla, nin fouces pr'a sega,
reixas pr'os arados, nin xugo pr'as vacas:
¿á qué vas á feira?

Canto mais ch'o penso, menos ch'o comprendo
que ti tan de cedo vayas, miña vella,
hoxe que soliña t'encontras n'o mundo
desde qu'o teu fillo ch'o tragon Amérecas,
a terra maldita donde, malpocada,
arroxou n'o crimen d'a sua proveza.
Si non has mercare, cal onte, melindros,
ou branco pantrigo, sabrosa lambeta
qu'aquel teu miniño de cote levabas
de feiras, foliadas, d'as misiós y-as festas;
si non vas por lenzo, nin louza vidrada,
nin pr'a longaiza has mercar espéceas,
si non vas por frores, nin vela pr'a Virxen,
¿á qué vas á feira?

Pasade, pasade de presa, correde,
qu'o sol algún tempo fai xa qu'a alumea.
Correde, volade sin falar, labregos,
qu'eu sei ben que sodes xente trangalleira:
A min non m'enganan as troitas más troitas,
que sinto, inda eu rabie, crecel'as carqueixas.

Pasade, correde, volade, larpeiros,
qu'eu sei á que vades contentes á feira.
Qu'un rayo me parta si mint'ou engano.
D'esta y-a outra banda d'a terra gallega,
como si os parira, coñezo os labregos;
e sei que van todos camiño d'a feira
de troula, esquecendo seus dōres e coitas,
á hencerse de pulpo, y-a verse iles y elas:
os vellos, lembrando tempiños mellores;
os mozos, pensando n'os bós qu'inda veñan.

M. PEREIRA MOIÑO

Madrid, Mayo 908.

RECUERDOS DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

AGGION DE PAZOS DE ARENTEIRO

I

A pesar de su posición geográfica, Galicia, la hermosa Galicia, tuvo que sufrir como las demás regiones españolas los rigores de la invasión francesa. Los gallegos mostraron entonces ante el mundo su tradicional valor y acendrado

patriotismo, levantándose como un solo hombre y procurando expulsar por todos los medios al osado enemigo que había profanado sus hogares. Las villas, las aldeas, los valles, las encañadas, fueron testigos mudos de actos heroicos por parte de los rústicos campesinos que, sin armamento uniforme, sin instrucción mili-

tar, aniquilaron las columnas francesas que se atrevieron á cruzar el interior del país. Uno de esos hechos, obscurecido como muchos de la guerra de la Independencia, y tal vez ignorado en la historia regional, fué la acción de Pazos de Arenteiro, de la cual me voy á ocupar relatándola según los datos recogidos sobre el terreno, robustecidos por algunos documentos y noticias que han transmitido las dos últimas generaciones; mas antes de entrar de lleno en este asunto, preciso será hacer un ligero bosquejo de la situación en que se hallaba nuestro país en esta triste y desgraciada época.

II

Después del desastre de la Coruña, en el cual pereció el inglés Moore (16 de Enero de 1809), apoderóse el Mariscal Soult sin gran trabajo de las principales ciudades de Galicia, y obede-

ciendo las órdenes de Napoleón, avanzó luego sobre Portugal, cruzando rápidamente la provincia de Pontevedra; intentó pasar el Miño por Túy, pero las dificultades insuperables con que tropezó en este punto para realizar su idea obligáronle á seguir el curso del río para invadir el vecino reino por la parte de Orense. En este tiempo tuvo efecto el levantamiento general de los paisanos, los cuales, animados por los curas párrocos y personas influyentes de las localidades, y siguiendo las instrucciones de la

Junta Superior regional, organizáronse en somatenes llamados de alarma, que por lo regular tenían su aviso en el toque de rebato de las campanas de las iglesias, toque que se iba transmitiendo de unas parroquias á otras. Soult, en su larga y penosa marcha por la cuenca del

Miño, tuvo que sufrir las primeras consecuencias de esta organización. Multitud de guerrillas le hostigaron sin cesar desde las cumbres de los montes; en Melón y en Ribadavia tuvo que sostener fuertes tiroteos para abrirse paso por aquellos angostos caminos, llegando, por fin, á Orense con una gran impedimenta de heridos y dejando en pos de sí rastros de sangre. El General francés, después de algún descanso en la ciudad de las Burgas, siguió el avance sobre Portugal, en donde penetró por Chaves, arrollando á las mal organiza-

das tropas portuguesas que se le oponían al paso.

III

Napoleón hubo de encomendar al Mariscal Ney la dominación completa de Galicia, al propio tiempo que aseguró el contacto por la línea del Miño con el ejército de Soult; pero Ney se halló con que fuera de las ciudades no podía disponer de un palmo de terreno, y que



Iglesia de Ibrás, primera que dió el toque de alarma.

sus tropas iban disminuyendo sin gloria en las continuas escaramuzas con los somatenes de alarma. Por otra parte, Soult, sorprendido en Oporto por los ingleses, y creyéndose inseguro en Portugal, ganó otra vez apresuradamente tierra gallega. Reunidos ambos Mariscales en Lugo (29 de Mayo de 1809), determinaron hacer el último esfuerzo para dominar la insurrección del paisanaje gallego, esparciendo columnas por todas partes, encargándose Soult de la parte Nordeste y Ney del Suroeste. Tal era el estado de Galicia cuando ocurrió la acción de Pazos de Arenteiro.

IV

Ney se dirigió en persona con un cuerpo de ejército sobre la llamada «División del Miño», organizada militarmente por el Conde de Noroña, y en la que figuraban los guerrilleros Colombo, Vázquez, Cachamuiña y el Abad de Valladares. Para librarse de emboscadas y tiroteos de las alarmas, procuró Ney flanquear la derecha del Miño con pequeñas columnas combinadas y proteger de ese modo el grueso de su ejército. En la madrugada del día 2 de Junio las alarmas de la jurisdicción de Castro Cavadoso acusaron la presencia de los franceses, que en número de 200 hombres, mandados por un Comandante de la División Dessolles se habían destacado desde el Barbantiño, ganando las alturas de Maside. El enemigo, en vez de tomar los senderos de Puerto Pereira, prefirió seguir el curso del Arenteiro (1) para continuar por Avión. La iglesia de San Mamed de Librás (2), hoy desmantelada, dió la primera señal, que resonó por todo el valle. Los franceses bordearon el castillo del Castro, del dominio de los Condes de Ribadavia, y allí, en un puente antiguo sobre el Arenteiro, dividiéronse en dos columnas, una que tomó la margen izquierda hacia Cabanelas (3), y otra la derecha, hacia Pazos, para pro-

tegerse mutuamente. Los habitantes de aquellos pueblecitos abandonaron sus viviendas, llevándose á la cima de los montes cercanos todos los enseres y víveres que pudieron, quedando únicamente unos cuantos hombres escondidos en cada lugar para vigilar los movimientos del enemigo. Regentaban entonces las feligresías: de San Mamed de Librás (hoy Moldes, jurisdicción de Cabadoso), D. Antonio González, en nombre de Fray Cosme Muiños, del convento de Sobrado; de San Juan de Lajas, D. Juan Antonio Garrido, y de San Salvador de Pazos de Arenteiro, de la orden de San Juan, el Prior D. José Fernández Taboada, estas dos últimas feligresías de la jurisdicción de Orcellón. El cura Garrido y su hermano D. Domingo, también presbítero, eran hábiles cazadores y habían organizado admirablemente con los pequeños elementos de que disponían los somatenes de aquellos contornos. Garrido, al aviso de la próxima llegada de los franceses, dió instrucciones á sus compañeros de Moldes y Pazos, distribuyendo pelotones en los puntos más estratégicos, y él, con un grueso contingente que pudo reunir de los pueblos inmediatos, cogió el camino de Salón, pasó por debajo de Pena Corveira, situándose entre los montes de Serantes. El hermano de Garrido, Don Domingo, con D. Angel Cervela y otros, de Pazos, ocupaba el lugar de Leborín, que dominaba el valle. De en frente hallábanse apostados entre las viñas los de Banga y Cabanales, dirigidos por González y un tal Peña. Los de Pazos habían cortado el arco pequeño del puente sobre el Avia, margen izquierda, que comunicaba con Cabanelas y Gomariz, para hacer más difícil el paso del enemigo.

La columna francesa que seguía la derecha del Arenteiro, después de atravesar el regato del Arxubiz, penetró en el lugar de Fondego, asaltando la casa de los Sres. de Godoy (tres kilómetros de Pazos), en donde acribillaron las cubas de vino, vaciándolas por completo. Al llegar á las primeras casas de Pazos, lado Norte, los de Leborín, escondidos entre las viñas, rompieron contra los franceses un nutrido fuego con trabucos, escopetas y fusiles, que les ocasionaron bastantes bajas. Asaltaron la casa de los Cervelas, derribando la puerta á hachazos;

gas y de los Arias-Teijeiros; de la de éstos salieron Fray Veremundo Arias-Teijeiro, Arzobispo de Valencia; D. Manuel Arias-Teijeiro, Obispo de Santander, tío y primo respectivamente de D. José, célebre Ministro de Carlos V en la primera guerra civil.

(1) Creo firmemente que este río es el mismo que bajo nombre parecido describe de modo admirable D.^a Emilia Pardo Bazán en *El Cisne de Vilamorta*.

(2) Del pueblo de Librás no queda hoy vestigio alguno, hasta el punto de no saberse en dónde estuvo situado. Algunos lo suponen en la falda Norte del Castro de Moldes. La iglesia de Librás (desmantelada hoy) es de estilo románico terciario siglo XIII.

(3) El pueblo de Cabanelas, perteneciente antes á la feligresía de Banga, está situado en una gran pendiente llena de viñedos sobre la confluencia del Arenteiro con el Avia. En él están las casas de los Quiro-

dentro hallábase enferma D.^a Hipólita Cerve-la, hermana de D. Angel (1), y una sirvienta que había quedado para cuidarla. Algunos mal-vados asaltantes pretendieron violar á la pobre muchacha; pero D.^a Hipólita, dando pruebas de gran valor, salió á la defensa de la sirvienta en el momento en que un oficial, sacando el sable, le descargaba terrible golpe sobre la ca-beza, que amparó con la mano izquierda, sec-cionándosela casi por la muñeca.

En tanto, la columna de la izquierda llegaba al puente cortado, siendo recibida á descargas por Garrido desde los montes de Serantes y por los de Cabanelas desde las viñas. Los franceses amontonaron pie-dras arri-mándolas á la cepa del arco cortado para pasar el Avia, pero como la opera-ción fué lenta y pe-nosa, su-frieron en ella enor-mes bajas. Pasaron

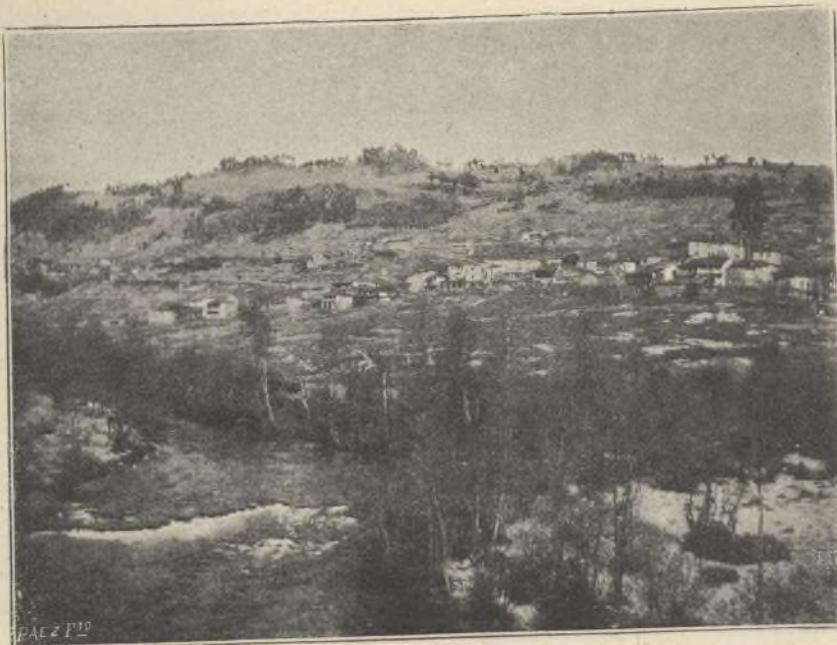
por el puente, por fin, algunos é intentaron es-calar el monte, aunque inútilmente, pues los de Serantes los barrían con peñascos que fal-seaban y echaban á rodar por aquellas rápidas pendientes. El resto de la columna se reunió á la de la derecha, atravesando unos pasales que existen en el Arenteiro, arriba de la confluen-cia con el Avia y á poca distancia del célebre puente.

Cogidos los franceses entre dos fuegos, en un punto angosto, rodeados de altísimas montañas, sin poder avanzar ni retroceder, emprendieron

(1) D. Angel y D.^a Hipólita Cerve-la fueron abuelo y tía de los ilustrados y pundonorosos Capitanes de Ingenieros D. Rafael y D. Bernardino Cerve-la Malvar, que hicieron las campañas de Cuba y Filipinas, y prestan hoy sus servicios en el Ministerio de la Guerra.

precipitada fuga por el único sitio que les que-daba libre, pero también preñado de peligros: el camino de Parada, siguiendo el río Viñao, que confluye con el Avia en Salón. Los fugiti-vos, cansados, llenos de hambre, llegaron al puente de San Bartolomé sobre el Viñao, entre las parroquias de Cameija y Moreiras. Allí les salieron al paso los somatenes de Feás, Morei-ras, Brués, Cameija y Sobredo, y los que no pudieron escapar se entregaron á discreción. Cuenta la tradición que, en este punto, el jefe de la columna y Oficiales, arrodillados y ele-vando las manos al cielo, pidieron perdón al

paísano; pero todo fué inútil: los despo-jaron de sus ves-tuarios, y después de acuchilla-dos arro-jaron sus cadáveres al río. Los pocos que se libra-ron de la matanza, arribaron á Beariz, en donde hallaron otra co-lumna



Vista general de Pazos de Arenteiro.

francesa que se había destacado desde Ribada-via, la cual, en venganza del desastre, incendió la mayor parte del lugar de las Santas y algunas casas de Sotelo de Montes.

El valiente Garrido, á quien acompañaban el Prior Fernández y el Escribano Sánchez de On-cellón, se llenó de gloria en este día memorable, sin que puedan imputársele, por otra parte, los asesinatos cometidos en el puente de San Bar-tolomé ni las represalias que los de Pazos toma-ron después con los heridos franceses, al ente-rarse de los bárbaros atropellos realizados en casa de los Cervelas, hechos ambos que á aquel cura le fué imposible evitar.

Las mujeres contribuyeron también al éxito de la jornada, haciendo cartuchos y cargando trabucos y fusiles al lado de los hombres.

Por mucho tiempo los ríos Avia y sus afluen-tes el Viñao y el Arenteiro arrastraron cadá-

veres de franceses. A los pocos días de la acción supose con júbilo la retirada desastrosa de Ney en Puente Sampayo.

V

Cuando ocurrieron los sucesos anteriormente relatados, hallábase en Lajas D.^a María Josefa Pimentel y Lemos de Puga, hija mayor del Marqués de Bóveda, abuela del que estas líneas escribe, y separado de ella accidentalmente, en una finca llamada Vilanova, situada al lado opuesto de Lajas, su esposo D. Francisco Javier Losa-

da de Vivero, Regidor perpetuo de la ciudad de Santiago. La precipitación del acontecimiento impidió á la pobre señora comunicarse con éste, y huyó, siguiendo á Garrido, á los montes de Serantes. Una sirvienta de casa

llamada Rita Gómez llevó á mi padre en brazos por aquellos intrincados senderos. Avisado Losada de lo que ocurría, salió precipitadamente con sus criados y algunos colonos armados á reunirse con su mujer, pasando el Viñao por Parada y llegando junto á ella cuando todo casi había concluido y los fugitivos franceses rebasarían, tal vez á la misma hora, la parte alta de la muralla de Vilanova con dirección al para ellos fatal puente de San Bartolomé. La escena conmovedora que se desarrolló entre ambos esposos puede suponerse; después de haber pasado tan críticos momentos, Losada abrazó efusivamente á Garrido, el cual, mostrando una cruz roja de Santiago que llevaba al pecho, díjole que á ella debía el éxito. En aquellos momentos se aproximó un destacamento de tropas regulares de nuestro ejército, atraído quizá por el fuerte

y largo tiroteo, ó por haber tenido conocimiento en otros pueblos de lo que allí acontecía. Esta columna iba picando la retaguardia de la francesa que se había destacado desde Ribadavia, y recogió luego en Beariz los fugitivos de San Bartolomé. El jefe de la nuestra, cuyo nombre me fué imposible averiguar, debía ser de Santiago, ó al menos muy conocedor de las familias de aquella ciudad, porque saludó á mis abuelos con mucha confianza, y después de felicitar á Garrido por su valiente comportamiento en la acción que acababa de dirigir, prometió poner el hecho en conocimiento del Marqués de

la Romana y de la Junta Superior del Reino.

La señora Rita (como yo la llamaba) sobrevivió á mi padre, falleciendo el año de 1885, á los noventa y ocho de edad, en la plenitud de todas sus facultades. Yo sentí gran emoción cuando oía

de sus propios labios todos estos detalles de la acción de Pazos de Arenteiro, que anotaba con fruición en un librito de apuntes. También vivió mucho tiempo la heroína doña Hipólita Cervela, sin la mano izquierda, por cuya razón, la gente del país la llamaba familiarmente «doña Hipólita a Toca».

Ignoro si el jefe aquel que felicitó á Garrido en Serantes cumplió ó no su palabra, y, por lo tanto, si entre los documentos de la Junta Superior del Reino de Galicia existe el parte de la acción de Pazos. Tampoco pude comprobar si de ella habló *El patriota compostelano*, que aquel año se publicaba en Santiago, por no hallar en casa la colección completa del famoso periódico. Por lo demás, dejo con gusto á los críticos y eruditos el trabajo de analizar los hechos y evacuar las citas, bastándome á mí la



El arco del puente cortado en donde murieron mayor número de franceses.

seguridad de que han de confirmar el relato inserto con todos sus detalles, la acción de Pazos de Arenteiro.

Los aficionados Sres. D. Mario Silva y Capitán D. Juan Castro, de la zona de La Estrada, tuvieron la amabilidad de hacer conmigo una excursión á los melancólicos parajes en donde se desarrollaron los acontecimientos que

van narrados en este mal pergeñado artículo, para sacar las fotografías que lo ilustran, pasando unas horas muy agradables á orillas del poético Avia, testigo perenne de las hazañas de los antecesores de aquellos habitantes en la acción de Pazos de Arenteiro.

La Estrada, Abril 26 de 1908.

MIGUEL LOSADA.

GALICIA EN MADRID

La colonia gallega de la Corte reunióse la pasada semana en los salones del Centro para agasajar con un banquete al Dr. López Pérez, Presidente del de la Habana.

Reinó la cordialidad y armonía características en los hijos de nuestra región, é hízose, como era natural, el consiguiente consumo de brindis. Algunos, como el del Diputado provincial de la Coruña Sr. Correal, y el del Teniente Alcalde del distrito del Centro Sr. Fernández Victorio, revistieron las proporciones de verdaderos discursos. Se aplaudieron mucho unas ingeniosas composiciones poéticas del Sr. Méndez Brandón, y, como siempre, fueron muy celebradas las palabras elocuentes del Sr. Vilariño, D. Galo Salinas y D. Venancio Vázquez. Hizo, también, un hermoso discurso el Presidente, D. Eduardo Vincenti, y otro, que fué ciertamente el *clou* de la fiesta, el Presidente del Centro de la Habana Sr. López Pérez. Es su oratoria cálida y brillante; una oratoria que dice lo que debe decir dentro de una discreción y una modestia que cautivan, tanto por la honradez del gesto como por el entusiasmo que pone al hablar de la región, que con hechos demuestra querer como pocos. Tras sí llevó la simpatía y el aplauso de todos.

La eximia escritora D.^a Emilia Pardo Bazán, que se dignó honrar el banquete presidiéndolo, pronunció un discurso amenísimo para poner espléndido remate á aquel acto de cariño, convertido, por el buen humor, en un torneo de elocuencia.

* *

El Concurso hípico que durante estos días lleva al Hipódromo á la *crème* de la sociedad madrileña está proporcionando ruidosos triunfos al brillante Primer Teniente de Caballería D. Alfonso Valenzuela, nuestro simpático paisano.

Montando su hermoso caballo *Jambico*, no pasa un día sin que su nombre deje de figurar al frente de los jinetes premiados. Tenemos á



D. Alfonso Valenzuela.

gala sumar nuestro aplauso á los muchos que merece por su pericia.

* *

La Exposición Nacional de Bellas Artes inaugurada poco ha en los palacios del Retiro, no nos ofrece, desgraciadamente, la nota consoladora que anhelábamos para el arte gallego.

Lloréns, á quien imaginábamos el paisajista esperado, nos defraudó, no obstante haber alcanzado una segunda medalla. Ni sus paisajes son la honda sensación de la tierra, ni aquella vaca de piel blanca y negra que coloca al lado de una albazana en su *Pastoral*, puede ser ja-

más una vaca gallega. La influencia romana acompaña á su pincel, que se atraca de una luz exótica, bien distinta por cierto del melancólico sol de nuestro cielo.

Tampoco el maestro Sotomayor se presenta con el ruido que soñábamos. Ciertamente que su calidad de Jurado le excluye, naturalmente, de ser susceptible de premio. Que agradezca á eso las fatigas que le hubiera costado el obtener una primera medalla. Buenos, de veras, no pre-

senta más que el cuadro que titula *Pote* y un soberbio retrato de su madre.

Avendaño llega como otras veces, con cosas muy rizaditas, pero nada más. Igual opinión nos merece Souto.

De los jóvenes, y en calidad de esperanzas, sólo debemos registrar á dos: Corredoira y Sobrino.

JUAN DEL MONTE.

NECESIDAD DE FOMENTAR LAS VIAS DE COMUNICACIÓN EN GALICIA

Las regiones y los pueblos tienen, como los individuos, necesidades que satisfacer, puesto que también tienen fines que cumplir; pueden clasificarse ó incluirse estas necesidades (lo mismo en el hombre que en los pueblos) en dos categorías ó clases, según atañan al orden físico ó al psíquico: en materiales é inmateriales. De éstas hay unas, como las intelectuales, que se pueden dominar y dirigir, y otras que atañen al *sentimiento*, que son más fuertes que los individuos y que los pueblos, y á las cuales deben éstos todos los hechos grandes que los han distinguido, libertado, salvado y redimido.

Las necesidades materiales deben por ley fatal satisfacerse constantemente, lo mismo por los individuos que por los pueblos, so pena de perecer. Las inmateriales pueden diferirse momentáneamente, pero no olvidarse, puesto que es imposible desarrollar y satisfacer bien las primeras sin desarrollar y satisfacer á la vez las segundas; porque las unas repercuten sobre las otras. Repercusión que da por resultado el progreso humano material é intelectual. Si esta repercusión no existe, es señal de que ha cesado el movimiento progresivo que impulsa hacia adelante á los individuos y á los pueblos, haciéndose su vida, primeramente vegetativa, para anularse ó desaparecer después, por anemia ó miseria fisiológica en los individuos, por impotencia ó emigración en los pueblos. En efecto: para satisfacer las necesidades materiales de comer, moverse, defenderse, albergarse, abrigarse, trabajar, poseer y conservar la salud es preciso desarrollar las necesidades intelectuales de observar, imaginar, deducir, recordar, juzgar, expresar y transmitir el pensamiento y conocer las verdades relativas que rigen al Universo y al individuo, y como acicate complemento y premio del desarrollo y satisfacción de los anteriores grupos de necesidades, tenemos tam-

bién necesidad de acercarnos á nuestros semejantes, de obtener su simpatía y su cariño, de vivir en compañía, de admirar, de temer, de amar á un ser superior, al prójimo, la verdad, lo bello, lo justo, de asociarnos, etc.; necesidades que obedecen al sentimiento, que es la palanca con que la humanidad ha producido y produce todo lo noble, lo bello, lo heroico.

Entre todas las necesidades enumeradas y otras muchas que resultan de la combinación de los anteriores grupos, hay dos para los individuos y otras dos para los pueblos, que no admiten espera, que es necesario satisfacer constantemente: por los individuos, para no perecer; por los pueblos y regiones, para no quedarse atrás primero y desaparecer después. Me refiero, en el individuo, á las necesidades materiales de *comer y moverse*, y en los pueblos ó regiones á los afines de *desarrollar* (por medio del trabajo y de la industria) *sus riquezas naturales ó bienes y moverlas*, ponerlas en circulación. Y así como el individuo que no se mueve y no tiene que comer se pervierte y se degrada fatalmente, así también los pueblos que olvidan el desarrollo de sus riquezas y de los medios (vías de comunicación) de ponerlas fácil y económicamente en circulación se pervierten, primero, por falta de ocupación; se degradan, después, al emigrar en grandes grupos, puesto que esa huida, ese éxodo de familias y de gente que no demanda más que trabajo y justicia, constituye un baldón para las clases directoras del pueblo ó región, que no supieron retener y aprovechar aquellas fuerzas, aquellos brazos y cerebros que, faltos de ocupación y de ambiente, van á otras regiones en busca de directores más elevados, más sabios ó más dignos que les proporcionarán los medios de existencia, y que darán ocupación á sus brazos y á sus cerebros á fin de que creen la riqueza (material, intelec-

tual y sentimental), que (digan lo que quieran ciertas escuelas) es la única que salva á los pueblos, que los eleva, que los distingue, que los moraliza, ya satisfaciendo las necesidades materiales de nuestro organismo, ya las más elevadas de nuestra inteligencia, ya, por último, las más nobles y sublimes de nuestro corazón.

Pero, así como el hombre para poder satisfacer sus necesidades tuvo antes que desarrollar sus fuerzas y adquirir un caudal de conocimientos que le permitiesen bastarse á sí mismo y satisfacer sus necesidades por medio de su esfuerzo personal, lo que no lograría sin el amor y cariño de sus mayores, así también las regiones necesitan, para desarrollar sus riquezas y hacerlas circular, un caudal enorme de medios y conocimientos, que sólo pueden adquirir y lograr con el amor y cariño de sus clases directoras, de sus hijos predilectos y distinguidos (políticos, capitalistas, autoridades, intelectuales, etc.)

Desde este punto de vista Galicia ha sido bien poco afortunada, puesto que, á pesar de haber tenido siempre hijos esclarecidos, políticos eminentes que brillaron en todos los partidos y situaciones políticas, no ha podido lograr todavía el caudal á que nos referimos arriba, necesario para valerse á sí misma y desarrollar sus riquezas y vías de comunicación, desenvolviendo y multiplicando sus medios, creciendo, mejorando, marchando siempre hacia adelante.

Ignoro las causas fundamentales de este hecho cierto, y si debe atribuirse á falta de amor, que lo dudo, ó á falta de tiempo hábil y de tranquilidad necesaria para concebir é inculcar en sus paisanos los planes é ideas redentoras.

En la actualidad constituyen una notoria excepción á lo anterior dos políticos notables, hijos predilectos de Galicia: D. Luis Espada y Guntín, Subsecretario de Hacienda, y el actual Ministro de Fomento D. Augusto Besada, por lo mucho que han trabajado; el primero, favoreciendo las obras públicas de la región, y ambos estudiando, modificando y reformando las diversas leyes y planes de ferrocarriles secundarios, á fin de llegar á una viable que animase á los capitalistas y á todas las entidades de cada región á formar empresas que lleven á cabo el último plan de ferrocarriles secundarios, garantizando sus capitales y asegurándoles un interés remunerador.

Como hemos indicado, el desarrollo de toda clase de vías de comunicación (y en particular el de los ferrocarriles secundarios), constituye para España y para cada una de sus regiones

una necesidad perentoria, de aquellas que no admiten espera, cuya no satisfacción degrada y cuya satisfacción conduce, en cambio, al bienestar y á la dicha.

Una prueba notoria de esto la tenemos en Bélgica (la nación más adelantada del mundo), en donde, á medida que se construían y explotaban sus redes de ferrocarriles, se vió transformarse como por encanto la agricultura, la industria y el comercio de la región favorecida, tomando el movimiento de sus puertos un desarrollo y un vuelo como no habían podido soñar sus prudentes, laboriosos y felices habitantes.

Galicia, si quiere obtener la preponderancia sobre las demás regiones de España á que tiene obligación, y le convidan sus condiciones y sus riquezas naturales, debe fomentar sus vías de comunicación y construir, cuanto antes, la red de ferrocarriles secundarios. Para ello es necesario que se unan todas las fuerzas vivas del país (Diputaciones, Municipios, Sociedades, Corporaciones, políticos, capitalistas, intelectuales... los gallegos todos), y á medida de sus fuerzas aporten cada cual los medios y conocimientos necesarios para realizarlo en el plazo más breve posible. Con ello ganarían honra, provecho y la bendición de las futuras generaciones gallegas; curarían el mal de la emigración, que constituye un *inuri* para las clases directoras, y no expondrían á la bella Galicia á ser, tal vez, invadida ó gobernada por influencias extrañas, por individuos de otras regiones que, conocedores de las riquezas que aquella encierra, acudan á explotarla y hacerlas circular en provecho y beneficio de otras regiones ó, lo que sería más sensible, de otras naciones.

Ganarían honra y provecho, porque desarrollarían la agricultura, el comercio, la industria; elevarían el espíritu del pueblo gallego, haciendo posibles y encauzando las energías y virtuosas cualidades de éste, y empleando en favor de Galicia, en el bienestar de todos, los intereses, los productos, los resultados de todo ese movimiento fecundo que se desarrollaría con la red de ferrocarriles secundarios. No se olvide que España, por tener en manos extranjeras gran parte de su industria, de sus ferrocarriles y de su comercio, paga anualmente como tributo de su anterior pereza y viciosa instrucción, á Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra y otros Estados, la enorme cantidad de 1.000 millones de pesetas, que como beneficio y producto líquido de esas industrias sale para las citadas naciones.

Galicia está muy necesitada de vías de comunicación de todas clases (carreteras y ferrocarriles), puesto que, teniendo aprobados en el plan general (en números redondos) 6.619 kilómetros de carreteras de las tres clases, sólo tenía construídos el 1.º de Enero de 1906 un 48 por 100 del plan; esto es: 3.185 kilómetros; es decir, algo menos de la mitad.

De ferrocarriles y tranvías tiene en la actualidad—considerando como terminados la línea de Betanzos al Ferrol (43 kilómetros) y el tranvía de Mondariz á Porriño (21 kilómetros)—la cantidad de 663 kilómetros. Si la red construída se pudiese repartir proporcionalmente á la superficie de cada región, á Galicia le corresponderían 867 kilómetros, y muchos más si se repartiesen los 14.800 kilómetros de la red construída proporcionalmente á la densidad de población. Estos dos hechos constituyen una prueba evidente de la falta de verdadero cariño que los hijos predilectos y distinguidos de Galicia han sentido por su patria chica.

El plan de ferrocarriles secundarios comprende, en Galicia, 13 líneas, con un total de 908 kilómetros (incluyendo en ellas la línea de Ribadeo á Pravia (106 kilómetros) y la de Verín á la Puebla de Sanabria (88), á pesar de que tienen la mayor parte de su recorrido en las provincias de Asturias y Zamora) que una vez terminados, compondrían, con los ya construídos, una red de 1.571 kilómetros. Red que, cual otra varita mágica, transformaría á Galicia.

El capital necesario para construir esos 900 kilómetros sería, calculando á 80.000 pesetas el kilómetro, de unos 720 millones de pesetas, cantidad que puede y debía suscribir Galicia solamente, si el pueblo tuviese confianza en sus entidades administrativas, Diputaciones y Municipios; si éstas tuviesen vida más autónoma y confraternidad con el pueblo y si en todos hubiese espíritu de asociación y de empresa.

En Bélgica suscribieron el capital necesario para las últimas líneas concedidas, algo más de 239 millones de francos, en esta forma: 41,2

por 100, el Estado; 28,3, las provincias; 28,9, los Municipios, y el resto, 1,6, los particulares. Aquí debían invertirse los términos, suscribiendo todo el capital los tres últimos elementos, contentándose con que el Estado dé la garantía

Y para que no se crea excesiva esa red, presentamos á continuación un estado comparativo de los elementos con que cuenta y de los ferrocarriles que en la actualidad explota una envidiable nación que no tiene más territorio que nuestra hermosa Galicia, ni tantas riquezas naturales, ni tan buen clima:

ELEMENTOS CON QUE CUENTAN	UNIDAD	GALICIA	BÉLGICA	Diferencia á favor de Bélgica.
Extensión superficial.	Km. cud.	29.754	29.457	303
Población.	Almas.	1.980.509	7.160.147	6.179.638
Idem por kilómetros cuadrados.	—	67	243	176
Ferrocarriles.	Kilómts.	663	4.567	3.904
Metros de id., por ki- lómetros cuadrados.	—	23	155	132

El resultado de la comparación no puede ser ni más triste ni más deprimente para nosotros. La muda elocuencia de esos números, sobre todo los de la última columna, expresan más que lo que podría decir mi insípido y mezquino lenguaje. Una región que, á pesar de ser más pobre y de clima más ingrato que la nuestra y que en la misma cantidad de terreno mantiene y sustenta casi cuatro veces más almas, es porque tienen más prudencia, más instrucción, más dignidad, más laboriosidad y más patriotismo las almas directoras y más obediencia más honradez y más amor al prójimo las almas dirigidas y en todas ellas más amor á la región que nosotros, que nos preciamos de amantes del terruño.

CASTOR. R. DEL VALLE QUINTANILLA,
Ingeniero de Caminos.

Madrid, Mayo de 1908.

MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA

A través de Galicia,

por El Hidalgo de Tor.

Antes de nada quiero hacer esta confesión: *El Hidalgo de Tor* es el primer escritor de Galicia.

Yo ya sé que esta apreciación no puede tener más valor que mi criterio personalísimo; pero ella queda estampada.

Vengo leyendo á *El Hidalgo de Tor* desde hace media docena de años. Mucho antes de

publicar el *Camino adelante*, su prosa rica y amena engalanaba gran número de publicaciones de Galicia y de Madrid. Eran unos artículos sueltos y espontáneos, que se estaban viendo caer del cerebro robusto á la cuartilla blanca, alborotados, ingenuos, candorosos.

El niño traía unas cosas que acusaban fuerza y desgaire, espiritualidad y audacia. Llegaba al frío periódico provinciano con turbulenta alga-



El Hidalgo de Tor.

rabía, y su nota era la nota caliente que trazaba una estela pintoresca y animada; parecía un gatito que clavaba sus uñas blancas y rosadas en finas carnes, para correr á ocultarse tras una elegante ironía, deliciosamente felina ó bondadosamente saludable. Sus trabajos venían irisados por una frivolidad que, sin pasar de la piel, daban, no obstante, las sensaciones más hondas. Aquellas mismas rebeldías de muchacho, se recubrían por las exquisiteces de un lenguaje que su imaginación lozana había tenido el cuidado de tender al sol para arrancarle albur. Un decir escogido que sale á caño libre de su pura fuente roquera.

Aristócrata de la pluma, si á veces pegaba —que sabe hacerlo á maravilla— jamás la porra aparecía en las extremidades del palo, siempre discretamente escondido en los pliegues de su fina intención y en la gama de su raro talento. Los patricios del procedimiento antiguo pusieron un gesto de asombro al encontrarse con una manera de hacer que desbarataba los viejos moldes de donde venía saliendo el trabajo, amazacotado y seriote, rígido y entonado. Los jóvenes pronto le diputaron apóstol.

Aquel chico iba á crear escuela. Tenía extraordinaria pujanza su léxico y era por demás personalísimo su estilo para que no suscitara tras sí á una legión de entusiastas admiradores. El arte de la crónica creérase inventado para *El Hidalgo de Tor*. En el difícil género fué maestro desde el día en que comenzó á escribir. Ninguno como él se acercó á un asunto para mostrarlo con la peregrina verdad que sólo ofrece la instantánea, y esto hasta tal punto, que siendo un admirable colorista, sabe dejar á un lado su paleta cuando la justeza demanda la sobriedad en los tonos. El ilustre escritor hablaba de un resurgimiento que marcaba la orientación hacia lo ameno en mitad de un campo yerto y desolado, que se veía florecer al paso de su espléndida cabalgata.

Un día, feliz y glorioso, tuvo la humorada de lanzarse á viajar por Galicia. La tierra iba á pasar delante de su aguda retina con los magníficos atavíos de su paisaje incomparable, con las galas de su cielo variado y con el alma de sus gentes y de sus cosas. Sabíamos de antemano que la visión en su pluma sería la realidad en nuestros ojos. Y así fué.

Sobre mi mesa aparece abierto su último libro: *A través de Galicia*. La obra, escrita por un joven de veinticuatro años, vale lo que puede valer un viaje por tierras encantadas en la grata compañía de un hombre amable que araña la superficie de cuanto la vista alcance, para ofrecerlo con la impecable exactitud de un vaciador en el oro de su prosa sonora. Todos los pueblos, y todas las gentes y todos los paisajes que *El Hidalgo* impresionó, aparecen en el libro con los resplandores de un panorama hablador. Mejor que visión, diríase que Galicia entera anda, y piensa y habla para enseñar su alma al lector de continuo embriagado por las emociones que le produce lo pintoresco del relato y lo bello de la trama, cien veces más entretenida que la novela de mayor interés.

Conociendo el país adorado y leyendo *A través de Galicia*, la ilusión agólpase con recias turbulencias para crearnos una realidad que ahoga el grito de lo que se ve lejos. No es la tierra vista á distancia la que se acerca con la grisácea dulcedumbre del recuerdo, no; es todo el ambiente galiciano que viene á confortarnos, es toda la región que se nos entra por la puerta para permanecer unas horas á nuestro lado. Y he aquí explicado el milagro de que á la hora presente se haya vendido la mayor parte de la edición.

Madrid, por medio de su Prensa, que saludó

unánimemente la aparición de este libro con los honores del acontecimiento, vino á decirnos que se trataba de una obra maestra. ¿Será verdad?

Hace ya muchos años que Galicia no nos ofreció un libro tan bello. Yo sólo sé decir eso.

BASILIO ALVAREZ.

Joyas cristianas.

La obra de la Redención,

por Ramón Méndez Gaité.

He ahí dos bellísimas producciones debidas á la pluma de un escritor castizo y galano. Pertenecen Méndez Gaité á la buena cepa de aquellos místicos publicistas que, siguiendo al excelso Granada, saben orear el campo del espíritu con brisas refrigeradoras.

Hemos leído estos primorosos libros con singular deleite. Vibran sus páginas amenas con dulce lentitud en el silencio de la paz que van comunicando al alma. Su prosa fresca llama en



D. Ramón Méndez Gaité.

secreto al espíritu atribulado para vigorizarlo con un bálsamo, que las almas tristes apurarán con fruición en cuanto lo paladeen, porque va derecho á fundir las penas amargas que salpican las existencias más felices. Corre á ras de sus capítulos una vida que no es ciertamente esta pícara vida, pero que tiene la virtud de hacerse ambicionada por obra del sublime paralelismo que impele á desterrar al hombre viejo.

En *Joyas cristianas* discurren las glorias de la Religión con el asombroso vigor de lo que vive eternamente. Todo el catálogo del dogma,

más las verdades que el sentir de los fieles hizo próximas á la Fe, van pasando ante el lector espléndidas y magníficas. Constituyen una visión de ensueño los riquísimos atavíos con que la imaginación del escritor supo exornar los cuadros maravillosos. Al leer *Joyas cristianas* parece que, sentados en la montaña y rodeados de la gravedad de la altura, escuchamos el lejano concierto que sube del valle; es como recordar por la tarde cercano ya el crepúsculo que pone triste á las cosas y hace llorar á la naturaleza, la alegre sinfonía de la mañana. Cantan allí los recuerdos todos, como pájaros que extienden gozosos sus alas bajo las caricias del rayo de sol, para que las ideas religiosas adquieran el brillo de alborada.

Además honra al libro una hermosa carta-prólogo, de ese orgullo y prez del Episcopado español D. Antolín López Peláez, que vale lo que vale una maravilla.

La obra de la Redención, el otro libro de Méndez Gaité, vivirá también mucho tiempo. Con señalar el dato de que vió la luz hace un año, y que por haberse agotado rápidamente la edición fué menester hacer la segunda, que igualmente se está arrebatando, creemos decirlo todo. Tiene sobrada elocuencia el hecho para hacer enmudecer á la crítica más apasionada.

Méndez Gaité se ha colocado de un golpe en el seno de los profesionales de la literatura. Bien haya este cultísimo sacerdote gallego, que á fuerza de talento y laboriosidad, adquirió en menos de cuatro años un nombre ilustre en asuntos de libros y una firma prestigiosa en periódicos y revistas.

ANTONIO SARMIENTO.

La Hora trágica,

por Alberto Insúa.

A mí me da una pena tremenda tener que hablar de este notable literato, colocado, según algunos, á la cabeza de la juventud intelectual española.

Trátase de un escritor que, sin imitar á Eça de Queiroz, parece la encarnación de aquella prosa incomparable en nuestra Patria. Insúa, al igual que el novelista lusitano, acusa en sus tendencias un avance hacia lo erótico capaz de dejar en mantillas al propio realismo que encendía el pelo á toda una generación ahita de tragar platos literarios á golpe de mostaza.

Su pluma, audazmente creadora, labra en la materia fría estatuas helénicas, forja tazones de alabastro para que discurra el agua de su espí-

ritu escéptico y dolorido; pero sus estatuas aparecen con un gesto de placer carnal, de *ritus* bacanalesco á fuerza de apurar lo trágico; y por el ánfora alabastrina, se escucha el *ritornelo* de una música asaz pagana que canta las morbideces de la forma con la agria sinfonía del desnudo.

La filosofía que destila es producto de la maceración de carne — una filosofía líquida, como si dijéramos — que tiene la salvaje insolencia de crear un código para absolver al sátiro.

Estudiando al escritor gallego, nos encontramos ante un caso en que la audacia va del brazo del talento por derroteros peligrosísimos. Su *Don Quijote en los Alpes*, lo mismo que *Las Señoritas* que publicó en *El Cuento Semanal*, diríase que eran obras lanzadas para hacer boca.

Bocado fuerte de veras fué la primera novela del tríptico que está terminando. *En Tierra de Santos*, más que el principio de la vida de un escéptico antojárasenos el no cabe más de un espíritu atormentado. Pero anda, que con *La Hora trágica*, nos hemos lucido.

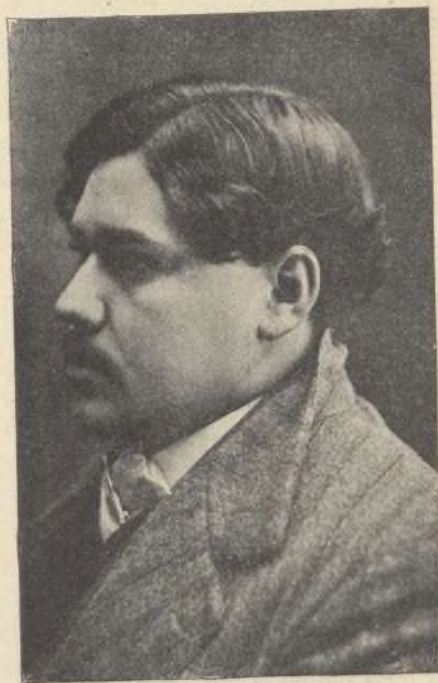
En esta novela recrea á las gentes de buenas tragaderas con toda la lira. Verdad es que su lenguaje exquisito le pone á salvo de toda grosería; no existen, no pueden existir en aquella forma pagana las hediondeces del lupanar de folletón que repugnan á su gusto de sibarita, mas no por eso vaya á entenderse que se queda corto. A los mismos sargentos de Carabineros que quieran leer á Insúa, les aconsejamos que se abstengan, y si han de leerlo, que lo hagan pasando por el libro muy de prisa y aun así, casi nos atrevemos á jurarlo, no han de verse libres de la quemadura.

Dos años hace que comenzó á escribir. Cuando puso las manos sobre el primer libro, debió de ponerse de bruces sobre el abismo. Le aterrorizó la negrura de la sima para precipitarse de rondón, y pensó en la construcción de peldaños. Creemos que con *La Hora trágica*, puso el del fondo.

En su disculpa, si lo malo pudiera tenerla alguna vez, y creemos firmemente que no, existe una mera razón de espejismo. En España, como no lleven la firma de la Pardo Bazán ó de Coloma, de Armando Palacio ó de Galdós, no se leen las novelas que el gusto del público señaló con este nombre: *grises*. Las gentes que se pierden por las librerías, ó van á caza de cosas de un rojo subido ó en busca del libro que ofrezca algo intensamente sedante para su espíritu. Lo místico, ó lo erótico. Es un mercado que oscila entre Tomás de Kempis y Felipe

Trigo, entre Zamacois y el Padre Mazo, entre el Padre Garzón y Blasco Ibáñez. Aquí no hay más que lectores de una derecha extrema, ó lectores de una izquierda rabiosa. Y naturalmente, estos jóvenes que no quieren tirarse el dinero para que se mueran de risa sus obras en las librerías, se agarran á la vena del almazarrón con el calor de unos energúmenos. Yo sé que el mismo día en que salía *La Hora trágica* á la calle se acercaba un librero á Insúa para comprarle mil ejemplares en firme. Que otros se encarguen de extraer la amarga ironía que destila este dato.

Lo que cumple á nuestro objeto es dar la voz de alerta contra esta irrupción que se nos vino



D. Alberto Insúa.

encima. ¿Qué es esto? Ciertamente que como sarpullido estas novelas vivirán lo que dura una afeción pasajera, y en el pecado llevarán la penitencia. ¿Adónde íbamos si no á parar?

Aún ayer, otro joven escritor gallego de muchísimo talento, *El Hidalgo de Tor*, me leía unas cuartillas de la obra que con el título de *El Mentidero de los Hidalgos*, piensa dar en breve á las cajas. Por lo erótico, diríase que quiere epatar á *La Hora trágica*, y esto sí que ya nos parece el colmo.

Y bien, estos muchachos que escriben admirablemente y que tienen la mar de talento, ¿no es una pena que se entretengan en recorrer un camino tan abyecto como sombrío?

Mas lo chocante está en que el escritor que ofrece el reflejo de un alma tortuosa en *La Hora trágica* resulta un niñazo que no conoció más hieles que las que imagina para sus personajes. Son hieles pintadas, porque en su alma

joven y en su corazón más joven todavía estalla de continuo una risa fresca y sanota.

Y bien, repetimos, ¿no es esto una doble pena?

SILVIO.

GALICIA EN AMÉRICA

Puerto Rico.

La encantadora Isla ofrécenos estos días, con la levantada actitud de nuestro ilustrado contemporáneo y querido amigo D. Juan A. Sobrino, un bello rasgo que aplaudimos sin reservas. Sin los tonos viriles del culto escritor gallego que puso su pluma al servicio de la causa de España, la fecha gloriosa del Centenario de la Independencia hubiera pasado inadvertida. De un artículo que publica en el *Heraldo Español*, de Puerto Rico, transcribimos estos hermosos párrafos que lanza Sobrino con acentos de apóstrofe á la colonia española:

«¿Qué dice á nuestras conciencias el hecho imperdonable de dejar pasar un día tan grandioso para nuestra Patria sin dar señales de amor, de cariño, de reconocimiento á los abuelos sagrados que han perecido en ese día por su honor y por su libertad?

«¿En qué ocasiones más oportunas hallaréis en nuestra historia día semejante para honrar á la Patria y dar ejemplo digno á las generaciones venideras?

«La Patria necesita que todos lleven su concurso á las fiestas universales. A estas fiestas que se hacen para conmemorar el valor, la ilustración y las virtudes de un pueblo, sea cual fuere la nación acreedora.

«En la celebración del Centenario del 2 de Mayo no se trata de una festividad vulgar, ni de un pueblo y de un hombre; se trata del reconocimiento que hacen las naciones á aquella nación que en fecha determinada se distinguió por sus virtudes y por su heroísmo. Por eso la misma Francia va á Zaragoza á honrar á sus héroes, que están cubiertos con la misma sacratísima tierra que lo están los ingleses y los españoles fallecidos todos gloriosamente el mismo día.

«No es, no, cumplir con la Patria dejar sin efecto sus fiestas conmemorativas por mirar más para los efectos que pueden causar á las personas extrañas á la Nación que á los recuerdos merecidos por los propios.»

Brasil.

La colonia española del Estado de Pará, gallega en su inmensa mayoría, acaba de celebrar, en el domicilio de su casa social La Unión Española, una soberbia fiesta conmemorando el tercer aniversario de su fundación.

Los salones de honor hallábanse artísticamente decorados de gallardetes, banderas y escudos de todas las provincias españolas, sobresaliendo un bellissimo dosel en cuya parte superior estaba, en lindo trabajo escultural, obra del Vicepresidente de esta Sociedad Sr. Rocafort, el escudo de España con colgaduras de las mejores orfebrerías, debajo de las cuales aparecía el retrato, de gran magnitud y valor, de Su Majestad el Rey de España Alfonso XIII.

Al abrirse la sesión, el dignísimo Presidente D. Martiniano Fernández Cereijo hizo una bella y elocuente alocución alusiva al acto y después entregó la Presidencia al digno Vicecónsul de España D. Federico Pastor, el cual dió la palabra al cultísimo Secretario para leer el relatorio de la Sociedad durante el año actual. Inmediatamente se manifestaron todas las representaciones de Sociedades congéneres, las cuales han hecho resaltar mucho la fiesta con sus oraciones magníficas.

Luego tomó posesión la nueva Junta directiva, haciendo la jura, en medio de los sonos de la Marcha Real y el Himno brasileño, con la mayor solemnidad posible.

La nueva Junta directiva es la siguiente:

Junta deliberativa: Presidente, D. Marcelino González; primer Secretario, D. José María Sumbiraçhs; segundo, D. Lorenzo Ribas Fernández.

Junta directiva: Presidente, D. Manuel Alonso; Vicepresidente, D. Miguel Rocafort; primer Secretario, D. Celestino Fernández Cereijo; segundo, D. Francisco Falo; Tesorero, D. Manuel Seara. Vocales: D. Godofredo López García, don Constantino Rodríguez Santabaya, D. Salvador Campos, D. Venerando Currás, D. Rogelio Vázquez y D. Juan García.

Comisión fiscal: D. Agustín Quintairo, don

Gabriel Rodríguez y D. Francisco R. Vázquez.

Después de estar posesionada la referida Junta, habló el Sr. Alonso, el Presidente electo de la Junta administradora, agradeciendo la distinción que la Asamblea general le había dispensado, finalizando su alocución prometió que trabajaría por la causa presente con la mayor asiduidad. En seguida habló también don Marcelino González, Gumersindo Pita y otros.

Antes de terminar la sesión propuso D. Martiniano Fernández Cereijo que, en vista de los

vínculos afectivos que había entre el Viceconsulado de España y la Sociedad, así como también por un deber patriótico, se debía dar el título de Presidente honorario al representante de España, propuesta que fué recibida con unánimes aplausos.

El Representante de España agradece y cierra la sesión.

Siguióse animada *soirée*. De la hermosa fiesta guardarán grato recuerdo cuantos asistieron.

MELITÓN ARIAS.

PARA NUESTROS AGRICULTORES

Para hacer un buen vinagre.

Ahora que empieza el calor y los organismos desean ensaladas y gazpachos, voy á daros una receta sencilla y económica para fabricar un buen vinagre.

Tomad primeramente un recipiente de madera de poca altura y bastante ancho.

Haced en seguida cocer dos litros de buen vinagre fuerte, que lo introduciréis en el recipiente con dos litros de vino de fondos de botellas, de barriles, etc., pero que sea claro, filtrado, despejado de su hez, si tiene, y dejadlo todo en reposo, después de haber cubierto la cavidad del recipiente con un trapo grosero que permita la circulación del aire, pero impidiendo las inundicias.

Los vinos mejores para hacer el vinagre son los que contienen de 7 á 8° de alcohol.

Pero, parad mientes cuando el vinagre está en su formación es muy friolero, ama el calor. Por consiguiente, colocaréis el recipiente en una habitación de 25 á 30°, siendo, si se puede, la cocina el mejor sitio para tener el recipiente.

Al cabo de algunos días se forma en la superficie una capa rosada que va espesándose. Es la madre del vinagre.

Guardaos de romper esta capa, porque, de lo contrario, no obtendréis el vinagre deseado. Siete ú ocho días después del principio de la operación añadid de nuevo dos litros de vino claro, y continuad de esta manera, cada ocho días, hasta que vuestro recipiente esté casi lleno.

Para evitar de romper la madre serviros de un embudo, largo de tubo, que sea, si es posible, de cristal, que encontraréis barato en cualquiera cristalería, el cual conduce el vino á la parte inferior.

Después de cinco á seis semanas la operación está terminada, el vinagre está hecho. Podréis entonces, todas las semanas, sacar la cantidad necesaria de vinagre, que reemplazaréis por la misma cantidad de vino.

Os daréis cuenta de si la operación va bien, introduciendo una varilla de madera. Si la varilla sale recubierta de una espuma blanquecina, todo va bien. Si, al contrario, la espuma es roja y poco abundante, el trabajo se hace mal y es necesario añadir un poco de vinagre cocida, ó disminuir la temperatura del local en que se encuentra el recipiente.

Curación de las enfermedades

«mildew» y «black-rot» de la viña.

El *mildew* se presenta en la parte inferior de las hojas en la forma de un polvo blanquecino que parece sal fina. Al principio las manchas son pequeñas, y más tarde, en estos puntos, las hojas parecen quemadas.

El tratamiento debe consistir en tres aplicaciones—la primera debe darse al mostrarse las primeras manchas—de sulfato de cobre (caldo bordelés), cuya fórmula es la siguiente.

Sulfato de cobre.	2 á 3 kilos.
Agua.	100 litros.
Cal apagada.	1,500 kilos.

El *black-rot* es un parásito que ataca las hojas y los racimos y puede destruir una cosecha en algunos días. Se presenta como una especie de quemaduras en las hojas, rodeadas de puntitos negros como cabezas de alfiler.

El tratamiento consiste en la siguiente composición:

Azufre precipitado.	90 partes.
Sulfato de cobre en polvo.	8 á 10 partes.

Falta de apetito.

Para recobrar el apetito que se pierde cuando hace mucho calor es bueno tomar antes de cada comida un vaso de excelente vino, en el cual se hayan hecho macerar durante una semana:

15 gramos de quinquina,
15 » » raíz de genciana,
5 » » piel de naranjas amargas,
por cada litro de vino.

Fíltrese todo ello y quedará á punto de beber.

JOSÉ MARÍA DE FORNAS.

DE NUESTRA TIERRA

POR NUESTROS CORRESPONSALES

CORUÑA

Los encantos de una agraciada Maritornes produjeron en el inflamable pecho de Rafael Robles, cochero de la Empresa arrendataria de Consumos, tal impresión, que, olvidando á su legítima costilla, que tranquilamente reside en Huelva, y no creyéndose obligado á una fidelidad incompatible con sus vehemencias y con la distancia que de su consorte le separa, procuró por cuantos medios le sugería su ingenio, que el amor espoleaba impaciente, cautivar á su adorado tormento.

Resultaba esto un poco difícil, pues aunque la joven no era una Lucrecia, antes al contrario, es una Luisa, nombre que de poco tiempo á esta parte es un tanto simbólico, concedora del estado de ánimo de su apasionado, tanto como de su estado civil, mostrábase inflexible á sus continuos requerimientos. Viendo la inutilidad de los medios ordinarios, ocurriósele un día, entre terno y terno, y con esto queremos decir que ignoramos la hora, acudir á los grandes recursos.

Con los que tenía en su poder, fuese á una gitana, que más tiene de Celestina que de Sibila, y ésta entrególe un misterioso frasco, cuyo contenido transformaría á nuestro auriga en un irresistible Don Juan.

Para que jamás dudase que la bella Luisa se rendía á sus encantos personales y no al vil metal, en casa de la gitana dejó hasta el último céntimo.

Llegado á la suya, apuró el codiciado néctar, y una de las primeras manifestaciones, que deploramos no haya sido presenciada por la Sibila, fué la de descerrajar dos tiros al veterinario don Luis Torres, que afortunadamente no sacó de este atentado más que la triste impresión que las incoherentes palabras de Robles le produjeron.

Una vez más se ha justificado el nombre de

«Costa de la Muerte», que á la de Corcubión se aplica. En el conocido bajo Carromeiro Chico ha naufragado el vapor inglés, de la matrícula de Cardiff, *Alvién*. Afortunadamente no hubo desgracias personales en la tripulación, que pudo salvar sus ropas y la documentación del barco. Muy cerca de éste vense los restos de otros cinco que en el mismo punto se fueron á pique.

Un mitin monstruo se ha celebrado en Sada contra la actual administración de aquel Ayuntamiento. Los acuerdos tomados se han transmitido al Gobierno, y de ellos se espera la rendición de ese distrito.

Próximo el verano, estación en que de toda España, y muy especialmente de la Corte, viene á las saludables y poéticas costas de Galicia inmenso número de viajeros, me parece oportuno comunicar á los lectores de esa Revista la desgracia acaecida á un joven de diez y ocho años que venía á La Coruña á embarcarse para Buenos Aires. A poco de salir de Ponferrada, al pasar el tren por un túnel, asomóse á una ventanilla, y echó tanto el cuerpo hacia fuera, que chocando contra una piedra, cayó gravísimamente herido al interior del vagón.

Las fiestas del Centenario del Batallón de Literarios en Santiago se celebraron según el programa que había anticipado á esa Revista. De ellas merecen especial mención la procesión cívica, y muy singularmente la velada final, en la que la intelectualidad gallega hizo pública y elocuente manifestación de sano patriotismo. El General Ampudia fué designado por el Ministro de la Guerra para ostentar en ellas la representación de Su Majestad.

PONTEVEDRA

La nota culminante de la quincena, y hacia la cual convergen las miradas todas, no sólo de los

gallegos, sino de España entera, es la nueva fase en que ha entrado la cuestión de Cortegada.

Mientras los pesimistas creían abandonada la idea de convertir en morada regia aquella hermosa isla, el abogado de la Real Casa é ilustre gallego Sr. Cobián llegaba á esta capital, conferenciaba largamente con su amigo entrañable el Marqués de Riestra, visitaba la isla y se informaba por el Registrador y el Notario de Villagarcía de ciertos detalles; y como resultado de este viaje podemos afirmar que el Palacio se construirá en plazo breve.

Cierto que las dificultades nacidas de la extremada división territorial de la isla y la ausencia de algunos de sus propietarios subsisten aún; pero hay la casi seguridad de vencerlas, y cierto también que otras regiones, no sé si por emulación, si por envidia, ofrecieron á nuestro joven Rey terreno para edificar Palacios; pero éste, fiel á su palabra, dijo poco ha al ilustre financiero gallego Sr. Urzáiz: «Mi abuela hizo residencia veraniega suya á Santander, mi madre á San Sebastián; justo es que yo prefiera á Galicia.»

Vense estos días concurridísimos los salones de nuestra Sociedad Económica, en los que se exhiben los trabajos ejecutados por los alumnos de tan benéfico centro, la mayoría de los cuales son jóvenes obreros que roban horas al sueño para capacitarse y luchar por la vida con éxito seguro. Entre los variados trabajos llaman la atención inspirados paisajes de las islas Sanmartí y Segui, flores de la Srta. Amil, bordados primorosos de varias alumnas, y correctos y acabados dibujos lineales y de adorno.

Han contraído matrimonio: en Vigo, la señorita Dolores Iglesias Cuntty con D. Tomás Santoro, siendo uno de los testigos el Diputado y ex Ministro Sr. Urzáiz, que vino ex profeso de la Corte para testimoniar de este modo su gran amistad al padre de la novia Sr. Iglesias Añino; en Gondomar, el acaudalado propietario de Parada D. José Pérez con D.^a Carmen Lis, hija del que fué médico D. Constantino; y en Marín, D. Jesús Beltrán y D.^a Carolina Lago.

En este último y pintoresco pueblecillo, Teresa Pasal, esposa de un pobre obrero, dió á luz dos niñas y un niño, gemelos. Es un caso más de la fecundidad de las familias gallegas, y que explica en cierto modo el tan debatido caso de las nueve vírgenes de Bayona, de que tanto se ha ocupado la crítica histórica.

La fiesta del Trabajo se celebró el 1.^o de Mayo con gran tranquilidad en toda la provincia. Redújose á un día de descanso, que bien lo

necesitan los pobres obreros; á algunos discursos, muy templados en general, y á músicas por las calles, sin que se registrase un solo incidente desagradable.

ORENSE

La Prensa toda aplaude, con rara unanimidad, la levantada y honrada actitud del digno Gobernador civil de Cáceres nuestro distinguido amigo D. Fidel Varela Millán.

Nuestro ilustre comprovinciano, que había desempeñado por manera tan brillantísima este elevado cargo en Castellón de la Plana, sigue acumulando éxitos con su gestión al frente de la provincia de Cáceres.

Su energía y entereza imponiendo el máximo de la multa á una autoridad de Plasencia que autorizaba en un casino, de su propiedad para mayor baldón, que se jugase á los prohibidos, ha sido aplaudida por todos.

Reciba nuestra calurosa y entusiasta felicitación.

El Círculo Católico de Obreros de Orense ha tenido la feliz idea de organizar una *kermesse*, que coincidirá con la celebración de las próximas fiestas del *Corpus*, para allegar recursos que sostengan prósperamente á la caja de ahorros de la mencionada sociedad. Apenas se inició el pensamiento acudieron las personalidades más salientes de la ciudad, y aun de la provincia, con objetos y donativos.

Ha sido nombrado Juez de primera instancia de Bande D. Luis Alvarez Neira.

Han contraído matrimonio en Cea la linda Srta. Mercedes Villarino Cabo, hija del reputado farmacéutico D. Antonio, y el simpático joven D. Francisco de los Santos. Bendijo la unión el virtuosísimo é ilustrado Cura ecónomo D. Jesús Gómez Alanís.

Después de la ceremonia los asistentes fueron obsequiados en casa del padre de la novia con un espléndido *lunch*. Al descorcharse el Champagne se pronunciaron entusiastas brindis por la felicidad de los recién casados.

Fué elegido Vicepresidente de la Comisión provincial el Diputado D. José Gallego Rojo. Para la Vicepresidencia de la Diputación fué nombrado D. Adolfo Fernández Cid.

Para mantenedor de los Juegos Florales que en Astorga se celebrarán con motivo de la coronación de la Virgen de la Encina, ha sido designado el sabio Catedrático del Instituto de Orense y eminente orador D. Marcelo Macías.

Recíbense de los pueblos de Ginzo, próximos á la frontera portuguesa, noticias en extremo

desconsoladoras respecto á la cosecha del centeno, que puede considerarse perdida. No puede presentarse peor el año para aquellos pobres campesinos.

El Juez de Instrucción de Verín acordó instruir expediente para el esclarecimiento de varios hechos relativos á la pesca con dinamita en el río Támega, denunciado por los periódicos *El Eco de Orense*, *Nuevo Támega* y *El Miño*.

Cuando se disponía á girar la visita pastoral al Arciprestazgo de Carballino, vióse obligado á salir precipitadamente para Madrid el Excelentísimo Sr. Obispo Dr. Ilundáin. Llévóle á la Corte un ruego del Sr. Maura pidiéndole fuese á votar en el Senado la ley contra el terrorismo.

Tan cristianamente como había vivido, acaba de fallecer la Hermana de la Caridad Sor Eustasia Fernández.

Hacía cerca de cuarenta años que esta meritisima religiosa prestaba los servicios de su Congregación en este Hospital provincial. Aquí, más que cariño, era verdadera veneración lo que las gentes sentían por ella, porque su carácter angelical y sus desvelos por los enfermos hacían de esta humilde hija de San Vicente una verdadera y tierna madre de los desamparados.

Su muerte causó hondo pesar.

LUGO

Por haberse retirado el único opositor que presentara su documentación para optar á la plaza de Maestro de Capilla de la Catedral, el Cabildo ha dispuesto publicar nuevo edicto.

Ha revestido extraordinaria solemnidad la procesión del Santo Viático para los enfermos, organizada por la parroquia de San Pedro.

La Prensa de esta ciudad encomia unánimemente el artículo publicado en la revista *GALICIA* por el aventajado alumno de Derecho de la Universidad Central, hijo de Lugo, D. Ramón Méndez y Castro-Jato. Agradecemos á los colegas lucenses las frases que dedican á nuestro joven colaborador.

La Diputación provincial acordó contribuir con 1.000 pesetas de subvención para la Exposición regional que ha de celebrarse en Santiago durante el año próximo.

Salieron para esa corte D. José Fontán y su bella hija Matilde, que va á examinarse en el Conservatorio Nacional del último año de piano.

Con igual objeto también partió para Madrid la distinguida señorita D.^a María Mote.

El P. Franco, tan querido en Lugo, dará una conferencia el día de San Isidro, en los salones de la Sociedad de Labradores de Riotorto.

Entre aquellos sencillos campesinos hay verdadera espectación por oír la palabra del elocuente religioso.

El Sr. Gobernador civil ha multado con el máximo de lo que determina la ley, á los Alcaldes de los Ayuntamientos de Carballido, Neira de Jusá, Orol, Paradela y Puertomarín, por no haber constituido las respectivas Juntas locales de primera enseñanza.

La floreciente villa de Foz ha inaugurado, con públicos regocijos, la instalación del alumbrado eléctrico.

La fábrica del Sr. Raimunde fué la encargada de suministrar el fluido.

Acaba de anunciarse á concurso la plaza de Subdelegado de Medicina de este partido judicial.

Se conceden quince días de plazo para presentar la documentación.

Durante esta quincena se ha sentido un calor impropio de la estación. Más que de primavera, parecieron de verdadero verano, algunos de los pasados días.

DE NUESTROS CLASICOS

BALADA

Lonxe d'a terriña,
lonxe d'o meu lar,
qué morriña teño,
qu'angustias me dan.
Non che nego a bonitura,
ceño d'esta terriña;
ceño d'a terra alléa
¡quén che me dera n'a miña!
¡Ay, meu doce Miño,
que regas meu chan!
os aires che levan
o meu sospirar.

Cheirosas son estas rosas,
cheirosas e bonitiñas.
¡Ay, quén aló che me dera

entre pallas y entr'ortigas!

¡Ay, meu alaláaaa...
cando t'oireil
Chousas e searas
¡cando vos verei!
Verdiños son estos campos,
verdiñas as arboredas,
pero non moven as polas
os aires d'a miña terra.
¡Lonxe d'a miña,
qu'angustias me dan!
os que vais pra ela
¡con vos me levail

AURELIANO J. PEREIRA.

SECCION DE ANUNCIOS

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Precios de suscripción.

En Madrid y provincias, un semestre. . .	5 ptas.
Idem id., un año.	9
En el extranjero, un año.	11
Número suelto.	0,50
Idem atrasado.	0,60
<i>El pago anticipado.</i>	

Tarifa de anuncios.

A RAZÓN DE UN HUECO

PARA EL PÚBLICO	PARA LOS SUSCRIPTORES
1 anuncio.	1 anuncio.
12 ídem (6 meses). 20	12 íd. (6 meses). 14
24 ídem (1 año). . 36	24 íd. (1 año). . 24

Redacción y Administración: **Colegiata, 20.—Madrid.**

NUESTROS CORRESPONSALES EN PROVINCIAS

En la Coruña: D. Eugenio Carré Aldao; Riego de Agua, 16, Librería.

En Ferrol: D. Ricardo Nores; Calle Real, 47, Comercio.

En Santiago: D.^a Dolores Rey Villaverde, Viuda de Porto; Cervantes, 13, y
Rúa del Villar, 16, Librerías.

En Orense: D. Demetrio Fernández Dacal; Barrera, 2, Comercio.

En Lugo: D. Alfredo Lorenzo y López; Calle del Buen Jesús, 15.

En Vigo: D. Manuel Vázquez; Puerta del Sol, Central de periódicos.

En Pontevedra: D. Ignacio Cobelo.

En el partido judicial de Chantada: D. Ramón Gutiérrez.

En Villagarcía: D. Alejandro Cerecedo.

En el de Allariz: D. Manuel Ramos, residente en Maceda.

En el de la Cañiza: D. David Rodríguez, del Comercio, en Arbo.

Guinzo de Limia: D. José Santiago y Taboada.

Sumario correspondiente al 1.º de Mayo de 1908.

TEXTO: Eugenio Montero Ríos, por el Cura de Avión.—*Mayo florido*, por Sofía Casanova.—*Galicia en la Guerra de la Independencia*, por M. Pereira Moño.—*Roguemos por los fuertes*, por A. Losada y Dieguez.—*Galicia en Barcelona*, por Silvio.—*Movimiento literario de la quincena: Almira-Rojo-Silva-Gallego*, por Toladas; *La leyenda de don Juan de Victor Said Armesto*, por Prudencio Canitrot; *La dama de las Camelias como caso patológico*, por Lesva.—*Galicia en América*, por Juan del Monte.—*Para Nuestros Agricultores*, por José María de Fornas.—*De nuestra tierra*, por nuestros Corresponsales.—*El levantamiento de Galicia en la Guerra de la Independencia*, por Ramón Méndez y Castro-Jato.—*De Nuestros Clásicos: A Campana d' Antóns*, por Eduardo Pondal.—*Tijereteo* por el Abate Lepe.
FOTOGRAFADOS: Cercanías de El Ferrol.—Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos.—Pórtico de la Universidad Compostelana.—Bandera del Batallón de los Literarios.—Marina.—D. Gerardo Doval.—D. Augusto C. de Santiago Gadea.—D. Victor Said Armesto.—D. Miguel Gil Casares.—D. José R. Lence.



DE ENSEÑANZA

Hay en Madrid Colegios particulares que son poco conocidos por estar situados en las afueras y que reúnen las mejores condiciones higiénicas, económicas y de verdadero resultado práctico en la enseñanza; entre estos se distingue principalmente

El Pensionado del Carmen,

incorporado oficialmente al Instituto de San Isidro.

Admite internos, medio-pensionistas y externos.

Se dedica con preferencia á la 1.^a y 2.^a enseñanza y carreras especiales.

Por el verano tiene abiertas las clases para los alumnos libres y suspensos de Junio.

Para más detalles, dirigirse al Director.

BOCANGEL, 13, Y SANCHO-DÁVILA, 4 HOTEL, (Al final de la calle de Alcalá.)

Cuenta corriente con el Banco de España.

Ayuntamiento de Madrid

OBRA NUEVA

A TRAVÉS
DE GALICIA

POR

EL HIDALGO DE TOR



PRECIO:

TRES PESETAS

Pedidos á PERLADO, PAEZ y COMPANÍA, Arenal
número 11.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid